

defiende lanza en mano y bacía encasquetada, y diferentes personas de religión judía. El autor —quién podía dudarlo— se alinea con Don Quijote, caballero de letra petulante y carácter irascivo. Como al personaje cervantino, este Don Quijote de la red sufre puñadas y molimientos varios por sus contrincantes los judíos, quienes son conocedores, a parte de los entresijos de Internet, de las verdaderas raíces de su fe y son versados y grandes estudiosos de su religión. En los siguientes capítulos dedicados a este ecumenismo-partido de pelota que nos presenta el autor, llega a afirmarse barbaridades como las siguientes: «El antisemitismo, o el odio al judío, no es, pues, un producto del cristianismo» (página 118), «[...] en todas partes y hasta en nuestros días, el judío fue un ser insociable» (página 125), además de numerosas mofas al holocausto nazi, que llena las fosas nasales de un rancio tufillo a antisemitismo.

Lo que nos está presentando A.G.FdIO. no es ni ecumenismo, ni nada que se lo parezca. En primer lugar, nos muestra una encarnizada conversación de chat, de donde no entresacamos ninguna enseñanza y sí sentimos cierta sensación de ‘amor propio’. Más tarde, los siguientes capítulos dedicados parten de ideas que atacan directamente a la faz del judaísmo sin ningún tipo de lógica o dogmática. Ciertamente, todo ello carece de método y posee grandes lagunas conceptuales.

De la misma cocina, parten las peculiares ideas de que el lobby judeomasónico español deshizo la santificación de Isabel la Católica, y lo mejor de la carta: la Iglesia española no erró en sus decisiones durante la guerra civil española y, en caso de que lo hubiera hecho, ya ha pedido perdón. En estas últimas páginas, los disparates se acumulan intentando refutar a eruditos brillantes como Albert Manent o Carlos Seco Serrano, y dejando entrever la máxima de Manrique: «Cuan tiempo pasado fue mejor [...]».

En definitiva, el presente libro de Fuente de la Ojeda, *Ecumenismo a tres bandas: judíos, cristianos y musulmanes*, parece, más que un producto de la intelectual cocina española, rápidas hamburguesas de *fast food*.

JORDI PARDO PASTOR

LAUTH, Reinhard, *Abraham y sus hijos*, Alberto Ciria (trad.), Barcelona, Prohom edicions, 2005, 577 páginas.

La premisa principal del presente *Abraham y sus hijos* parte de la bipolarización mundial entre occidente y oriente y entre las consecuencias que provoca la diferencia religiosa entre Cristianismo e Islam. Lauth se centrará en el deseo de realizar una línea lógica entre el judaísmo y el Islam, pareciéndonos, incluso, que el Islam es la consecuencia evidente de un sector del judaísmo mal soportado y de un cristianismo que no acaba de cuajar en tierras orientales. Ciertamente, y Lauth lo demuestra con creces, el *Corán*, la obra revelada por Dios y que fundamenta todo el Islam, está llena de menciones al *Talmud* y a los libros sapienciales judíos. Todo ello nos indica que el redactor del *Corán* conoce, o en cierta medida pertenece a, la tradición judaica. No es de extrañar, pues como ya sabemos el Islam proviene de la descendencia del judío Ismael, primer hijo de Abraham que fue repudiado por su progenitor, aunque no por Dios.

Muchas de las peculiaridades que el Islam posee son consecuencia de esta disociación de Ismael y la madre de éste, la esclava egipcia Agar, con la comunidad abrahámica. Con ello quiero decir que lo que gravita en el Islam, según Lauth, es la mala interpretación de los ritos judaicos. Entre estas interpretaciones tenemos, por ejemplo, la concepción de la carne según el Islam. Citemos a Lauth para comprender, o entrever, dos elementos del Islam como son la negación de la encarnación de Cristo y la poligamia: «[...] si el autor del *Corán* negó la encarnación de Cristo no fue contra su propio saber, y [...] si consintió la poligamia (como la Tora) no fue por laxitud. [...] su comprensión de la carne se lo impedía» (p. 103). Esta negativa de aceptar que Dios se encarnó en carne no es exclusiva del Islam. Ya los nestorianos, para decirlo de alguna manera: cristianos en zonas orientales, negaron que María fuera la madre de Dios. De ello debemos deducir que la concepción sobre la pureza, en este caso la impureza, de la carne es fundamental para llegar a aceptar que Dios se ha transformado, o no, en hombre, es decir, en carne. El autor del *Corán* no puede soportar que Jesús, Dios hecho hombre, soporte el castigo al que es sometido. Dios no permitiría ser humillado de esta forma. De otro modo, el hecho del nacimiento —de que Dios nazca de una mujer— conlleva la suciedad de la carne y recuerda a la unión sexual (aunque María sea Inmaculada *ante et post partum*).

El profesor Lauth seguirá mostrándonos diferentes peculiaridades del Islam en relación con el judaísmo y el cristianismo. Aún así, se centra en gran medida en la *Ekkleisis Abrahæ*, explicando las relaciones que se establecen en la primera comunidad judía abrahámica entre Abraham, Sara, Ismael, Isaac y

Agar. Pero sobre todo, Lauth perfila la relación que se establece entre Ismael - Agar y Dios, siendo la primera vez que la Divinidad realiza una alianza con una mujer. Abraham expulsa, por mandato de Sara, a su primer hijo Ismael, aquél que había concebido con su esclava Agar, puesto que su mujer, Sara, era estéril. La comunidad abrahámica dará la espalda a Ismael, pero Dios continuará su pacto con él y sus descendientes. Los *muslimes*, el Islam.

*Abraham y sus hijos* de Reinhard Lauth supone una herramienta fundamental para comprender el Islam y para cualquier tipo de acercamiento a la religión musulmana. Ya sea desde aspectos de la historiografía medieval hasta nuestra contemporaneidad. Prohom edicions ha realizado un esfuerzo notable al lanzar al mercado una obra tan interesante, como vedada al gran público no especializado. Sin embargo, la problemática que tenemos con esta edición en castellano del *Abraham und die Kinder seines Bundes mit Gott* es, como en numerosas ocasiones, las imperfecciones de la traducción. En los tiempos que corren, es más que habitual (y más que impúdico) que cualquier obra en letra impresa aparezca plagada de faltas de ortografía. Es un mal de nuestro tiempo que los traductores contemporáneos posean un notable nivel en la lengua de recepción de la obra, pero tengan niveles bajísimos de la lengua a la cual deben verter el original. Así sucede con la presente traducción y con nuestro traductor que comete faltas ortográficas —sobre todo acentos— que desde las aulas recriminamos duramente a nuestros alumnos.

Mal que nos pese y dejando tildes, comas y otros elementos de nuestra querida ortografía la obra presente se va a erigir como elemento de ayuda para aquellos que son profanos a la lengua germánica y que precisan de documentación acreditada para conocer y precisar el Islam desde cualquier época o disciplina.

JORDI PARDO PASTOR

REINHARDT, Elisabeth, *La dignidad del hombre en cuanto imagen de Dios. Tomás de Aquino ante sus fuentes*, Pamplona, EUNSA, 2005, 244 p. ISBN: 84-313-2276-4.

Elisabeth Reinhardt es profesora de Historia de la Teología Medieval en la Facultad de Teología de la Universidad de Navarra. Con el título de «La dignidad del hombre» nos ofrece esta profesora un exhaustivo estudio acerca de la interpretación que hizo Santo Tomás de Aquino del versículo del Génesis 1, 26-27, que dice así: «Hagamos al hombre a nuestra imagen y semejanza». Desde su origen, el cristianismo ha basado la verdad sobre el hombre en este texto. Durante la Edad Media vino a ser la clave de bóveda en las consideraciones sobre el hombre, contando con la herencia patrística, en particular San Agustín. Entre los teólogos medievales que lo han estudiado con más detenimiento, está Santo Tomás de Aquino. La aportación del Aquinate a la clarificación del tema de la «dignidad del hombre», le ha valido el título de *Doctor humanitatis*, en palabras del papa Juan Pablo II, el cual, dirigiéndose a los asistentes al VIII Congreso Tomista Internacional (Roma, 13-IX-1980), les dijo que «Santo Tomás no sólo merecía ser llamado *Doctor Communis Ecclesiae*, sino también *Doctor humanitatis*, porque siempre estaba dispuesto a acoger los valores humanos de todas las culturas». Esta idea la repitió a los asistentes al IX Congreso (29-IX-1990) y al X Congreso (20-IX-2003).

El libro está estructurado en tres partes. En la primera desarrolla de forma sistemática la dignidad natural del hombre creado a imagen de Dios. Destaca el lugar que ocupa el tema del hombre creado a imagen de Dios en la *Summa theologica*, así como la frecuencia e importancia que concede el Aquinate a este texto. Los restantes capítulos de esta parte desarrollan la noción de imagen en una aproximación metafísica, y los principales aspectos teológicos. La segunda parte desarrolla con más detalle algunos temas teológicos y filosóficos, como son las referencias cristológicas, la relación con la gracia y algunas implicaciones morales, como el crecimiento en virtudes. Por último, la tercera parte recoge estudios que guardan una relación remota con el tema de la imagen, pero que son importantes en la antropología aquiniana, como es el tema referido a la condición especial de las criaturas corpóreas en comparación con las criaturas espirituales o ángeles, y el tema del monopsiquismo que, como se sabe, postulaba un intelecto único para todos los hombres, según la interpretación averroísta de Aristóteles. La autora de este libro no ha escatimado rigor en el desarrollo del tema, y abundante información sobre cada uno de los aspectos desarrollados.

JORGE M. AYALA